
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

LAS LIBERTADES.

DESAHOGOS DE

LA LIBERTAD.

Año I. Lúnes 5 de Junio de 1869. Núm. 19

PLAZA DE TOROS DE CADIZ.



Con permiso del señor Gobernador de la provincia.

Dos corridas de toros en las tardes de los dias de Santiago y Santa Ana, 24 y 25 de julio, si el temporal republicano no lo impide.

Hará como que manda la plaza la desautoridad competente.

Se lidiarán doce toros de las modernas y no afamaдas ganaderías siguientes: los seis primeros de la Sra. Viuda Doña Infausta Abencerraje y los otros seis de D. Canuto Palomeque ambos de la ciudad de Alcaudete. Los primeros con divisa encarnada blanca y azul y los segundos con divisa azul, blanca y encarnada.

NAVAJAS.

Pancho Suarez (a) Pelao.—Curro Sanchez (a) Lagañoso, ambos de Ceuta, que matarán alternando.—Sobresaliente de navaja Antonio Garcia (a) La rata, natural de Melilla.

CUADRILLA.

Todo el pueblo soberano, formado de naturales del Boquete de Anghera, corregidos y educados en los colegios de San Agustin de Sevilla, Peñas de San Pedro y canal de Isabel segunda.

No se necesitarán mulas porque hay muchos juegos de mulos

Prevenciones de la desautoridad.

El público podrá durante la corrida hacer pedazos la plaza y llevárselos á su domicilio, si lo tuvieren, y sino á la taberna inmediata en cambio de aguardiente.

Todos los que quieran comerse vivo, y crudo, y repartírselo como pan bendito el último toro podrán hacerlo, que la desautoridad lo verá con muchísima parsimonia y gusto.

No habrá toro de aguardiente porque el público se encargará de hacer sus veces.

El pueblo está autorizado á llevarse las sillas, los cubos y hasta las baldosas.

La cultura de Cádiz quedará corrida, picada, banderillada, estoqueada, apuntillada y arrastrada en la plaza de toros, así como antes fué escupida y pisoteada en las asambleas republicanas, que tuvieron lugar en el mismo sitio.

Saldrá á recoger la llave y á despedir al pueblo el padre de la patria, el héroe por fuerza ó el hombre de los tapones.

PRECIOS:

Palcos con entrada de caballería, bastan doscientos soldados reales.

Asientos de cajon, en la prevencion civil gratis.

Entradas á la sombra de la cárcel.

Entradas de sol en el correccional.

Terminado el espectáculo el pueblo es dueño de asaltar el botiquin.

Artagnan.

UN CABALLO Y NO DE CABALLEROS.



Los republicanos federales que han salido como hordas de bárbaros de la antigua capital de Andalucía ó Vandalucía, con lo cual ya se entiende que sigue siendo engendradora de vándalos, semilla que ha fructificado felizmente en nuestra era con carácter republicano, llegaron á Castilblanco y en uso de las mañas comunistas, se apoderaron de un caballo de regalo. Era propiedad de un monárquico y los monáquicos para la beduinada republicana están fuera de la ley. ¿Qué cosa mas natural que robar un caballo? Así pues, los republicanos, anhelosos de reclutar gente, han logrado sacar de Castilblanco un compañero, pero compañero á la fuerza. Ese caballo que sin duda tiene ó debe tener mejor sentido que sus aprehensores, no puede estar muy satisfecho al ver las agraciadas y simpáticas cataduras de los descamisados regeneradores del mundo, que han salido á convencernos á escopetazos de que nada puede labrar la felicidad de los españoles mejor que la federal república.

La Discusion dice que antes de perder los derechos individuales (los imposibles é inaguantables), acudirá á toda clase de medios *desde la polémica pacífica hasta la mas sangrienta lucha en el terreno de la fuerza,* desaprueba el proceder de los dos heróicos ciudadanos Maza y Bellido, por quienes ondea el pendon de la república pasageramente por algun que otro villorrio de Andalucía, donde pernoctan ó van á racionarse las partidas. Censura el periódico republicano á sus camaradas porque se han atrevido á la insurreccion los tales caudillos, sin la anuencia de los cuales, que son los jefes del partido y contra la opinion de este, que ha acordado su plan de conducta en los pactos federales.

Sin embargo, *La Discusion* reconoce en los insurrectos la buena fé y la rectitud de miras.

Es cierto, con toda buena fé y con la mayor rectitud de miras van cogiendo dinero por los pueblos.

Pregunten los republicanos al pobre caballo, cuya efigie acompañamos como una celebridad contemporánea, digna de colocarse al par de otros caudillos de la república.

¿Quién sabe si á estas horas el caballo es ya republicano fogoso como el que mas, y vá al frente de una partida inspirando con su arrojo el denuedo en los federales, que van á conquistarnos la preciosa libertad de vivir sin ninguna á merced de los caribes?

Caudillo por caudillo, mas buena fé y mas rectitud de miras podrán encontrarse en el consabido caballo que en todos los locuaces, parlanchines y charlamentarios oradores y jefes del republicanismo español.

Aramis.

UNA CORRIDA DE TOROS.

El dia de San Pedro será célebre en los fastos gaditanos. La caribería lucióse en él: ejerció todos sus derechos ilegibles, imposibles, insoportables é inaguantables, cosa que era de ver, de admirar y de alquilar balcones.

La empresa prometió una corrida de toros á secas; pero la caribería grande y menuda dió una muestra de lo que es un pueblo bárbaro entregado á sus instintos de animalidad.

¡Pero qué dignos de admirar eran los caribazos cubiertos de sombrero de anchas alas, ó séase el distintivo que ha venido á sustituir el gorro grifo, lanzándose al toro como los pegadores portugueses. derribarlo, matarlo, des-

trozarlo cual con las navajas, cual á bocado limpio en sitio que no lo era!



¡Oh! era el desagravio de los circos romanos. En estos salian las fieras á devorar los hombres; pero en la plaza de toros de Cádiz salieron los hombres á devorar las fieras; aunque si bien se mira, la lucha fué entre varios animales uno de cuatro patas y otros que por misericordia de Dios, por mas que le pese á Sueña y Cavila, andan en dos pies siendo probado, que con empujon dado en las espaldas recobrarian su natural posicion. La victima fué el toro, las fieras los caribes.

Cuando sea un toro malo ya no anunciarán los carteles que se le echarán perros, sino que se soltarán los caribes. La Empresa de la plaza de Madrid, sabemos por buen conducto, ha enviado á Cádiz un comisionado para comprar unos cuantos caribes y se promete de ellos maravillas.

Sin embargo. como no los conoce vamos á darla un consejo.

Primero, que envenene las tablas, pues en la plaza de Cádiz han devorado por valor de siete mil reales.

Segundo, que no deje las sillas á sus alcances, pues la fiera caribe es muy su aficionado y las hace desaparecer que es un primor.

Tercero, que esconda los cubos que sirven para el riego, pues si los encuentran á su alcance los hacen desaparecer que es maravilla.

Como hemos visto al caribe en funciones, suplicamos al Señor Sagasta ordene se les dé estrignina, ó por lo menos les haga poner bozales, pues si no corre peligro un ciudadano pacífico, que tropieze con uno de ellos, de ser devorado.

Señor Sagasta bozales,
Señor Sagasta estrignina
Para que no sea dañina
La raza de perdovales.

Artagnan.

RETRATO AL VUELO.

—

Este es el de un caribe famoso, que vá con la partida republicana á ver si consigue hacer



algunas de las partidas serranas que él acostumbra. Escelente licenciado de presidio, unas veces por asesino alevoso y otras por ratero, ha aprendido en el correccional la audacia suficiente para engañar á inocentes y á tunos como él. Desesperado el pobre por no haber conseguido nada, absolutamento nada, ni una plaza de municipal, ni oficial del Municipio, ni secretario de un Ayuntamiento, aunque sea de una ciudad importante como Cádiz ó Sevilla, ni un mal villorrio, anhela correr mundo, regenerarse y hacerse lugar entre los incautos republicanos, que á nadie preguntan de dónde viene, y que no se deshonran acatando y ladeándose con foragidos y asesinos, con tal que estos digan: ¡Viva la república federal! ha tomado las armas y aceptado la empresa de salir con otros al merodeo, y á vivir, y á derramar sangre, y á predicar la paz, la libertad y la fraternidad por medio del palo y del trabuco.

Es ademas adalid de los derechos individuales usando el de robar á los vecinos caballos y dinero.

Enmedio de todo, el héroe cuyo tipo presentamos y que va asociado á la partida republicana, es menos repugnante que el bandolerismo de levita que ocupa posiciones oficiales y con el que personas que se dicen son honradas, no temen, ni se avergüenzan en ladearse, aunque salgan con sus ropas manchadas de sangre.

Enmedio de todo, Víctor Hugo puede estar de enhorabuena. Cuando escribió los *Miserables* se lamentaba de lo mal mirado que era el famoso presidario Juan Valgean cuando andaba por el mundo. Se logró á Víctor Hugo lo que deseaba. Venga á España y encontrará á asesinos muy respetados por los republicanos y muy escuchados por el populacho imbécil, que se indigna contra la virtud y contra la dignidad personal y solo venera al que le miente y al que lo deshonra.

Aramis.

CARIBITOS.



Contemplad, amantes lectores y lectoras á los caribitos de Cádiz, á los tiernos pimpollos republicanos, á la esperanza de la pátria. Vedlos rotos, descosidos y súcios á toda suciedad con gallardo ademán y mesurado contoneo van en formacion por las calles, cantando coplitas de la literatura federal republicana. Esos, esos son los que á toda hora del dia entonaban con sus chillonas y desapacibles voces aquel cantar.

Dicen que los milicianos
son gallinas del corral:
á Gerona y Artilleros
se lo pueden preguntar.

Y como estribillo, y como consecuencia forzosa en la lógica republicana, que es sin piés ni cabeza, decian á continuacion.

Muera el Padre Claret
Sor Patrocinio,
sor Patrocinio,
la buena de la reina
y su marido.

Y terminaban este cantar con tres sonoros y cerdosos gruñidos, correspondientes á los lechones que cantaban, á los padres y simpáticas mamás que se lo han enseñado, y al poeta volcanico, que con su explendente número habia escrito en digno elogio de los gaditanos héroes.

Nosotros rectificariamos la copleta de este modo.

Dicen que los milicianos
son gallinas del corral:
á Gerona y Artilleros
se lo pueden preguntar.

Del corral nunca salieron
las tropas á desarmar:
las rejas del gallinero
de adoquines vi formar.

Y por fin de fiesta, no vendrá mal este estribillo.

Fuera el loco Suñer
Fuera Garrido
Fuera Garrido
el sueño de Figueras,
Castelarcito.

Aramis.

CARIBITA.



Caribita, caribita.
la de patria y libertad,
la que dejas á tus hijos
por las calles pillear,
la que la echas de docta
porque lees á Castelar,
y te olvidas de lavarte
y de tus uñas cortar.
Caribita, caribita,
la sensible y sin igual
que predicas por do quiera
amor y fraternidad,
e incitas á tu marido
á mentir y á blasfemar,
á aborrecer á Dios vivo
y á los prógimos matar:
Caribita, caribita.
presumida y lenguaraz,
que por tonta y muy retonta
te declaras federal:
Caribita, caribita,
que ya á caribaza vas,
mira que muger impía
y muy honrada á la par.
son cosas contradictorias
y que no se ven jamás,
pues un alma encanallada
¿qué virtudes puede dar?
La que de la Virgen madre
ha logrado renegar,
¿qué corazon tan sensible
puede á su esposo guardar?
¿qué ternura sus hijuelos
en esa bestia hallarán?
¿y su padre y sus parientes
qué cariño y qué lealtad!
Caribita, caribita,
caribaza federal,
modera tus fieros ímpetus,
tu atroz animalidad.
Caribita, caribita,
templanza y honestidad,
delicadeza en el alma,
si quieres tu sexo honrar.

Aramis.

DIRECTOR.

D. Domingo Sanchez del Arco.

CADIZ: 1869.
Imprenta de Sanchez del Arco, hermanos.
Calle del Aire, núm. 5.